

## ELBOKORIS, UN TOPÓNIMO CONFLICTIVO EN LA LUSITANIA INTERIOR

*Luis Silgo Gauche*

### I

Cuando en 1922 Manuel Gómez Moreno descifró la escritura ibérica quedó abierto el camino para la delimitación de las diferentes áreas lingüísticas de la Hispania prerromana. El mismo Gómez Moreno (1949), Julio Caro Baroja (1954) o Antonio Tovar (1956) contribuyeron a fijar los límites de las distintas zonas, si bien han sido sobretudo los trabajos de Jürgen Untermann (1961, 1962, 1963, 1965) los que han fijado la existencia, en el Centro y Oeste de la Península, de pueblos de habla indoeuropea – hispanocelta-, y en la vertiente mediterránea de la lengua ibérica.

Recientemente varios investigadores, destacadamente Francisco Villar (entre otros 1995 y 2000), han supuesto que en gran parte de la zona ibérica y en Andalucía existía un estrato indoeuropeo muy antiguo recubierto por los íberos. Untermann ha criticado esta tesis (1999 y 2000). Para Untermann los trabajos de Villar y Blanca Prósper se basan en raíces muy elementales que pueden aparecer en diversas lenguas. Metodológicamente este autor entiende que los topónimos de un dominio lingüístico determinado deben explicarse preferentemente por la lengua allí hablada en la época de los primeros textos (2001 y 2004).

Nosotros estamos de acuerdo con la opinión del sabio paleohispanista alemán, y creemos que Villar casi siempre basa sus

investigaciones en meras secuencias de letras (muy reducidas además) y sin un estudio crítico de los datos, en contraste con el método toponomástico desarrollado por los filólogos en las pasadas dos centurias. La falta de examen crítico, la mera secuencia de letras de longitud reducida, y la falta de conocimiento, sino desinterés, por la bibliografía de cada lengua que demuestran estos trabajos hace que sus resultados sean muy cuestionables.

Por otra parte, recientemente Pérez Orozco habla de quizá una continuidad ibero-tartesia (“hispanico”) que tendría su manifestación en la toponimia (2006). Esta es una línea de investigación muy prometedora, si bien nosotros mismos creemos que íberos y tartesios hablaban dos lenguas distintas ya en el momento de su primera atestiguación. Sin embargo, siguiendo a Pérez Orozco, hemos podido comprobar la existencia de una densa toponimia ibérica en Andalucía (Silgo, en curso de publicación), que llega hasta la frontera portuguesa. El topónimo que ahora consideramos podría ser una prolongación de esa toponimia ibérica del Sur por el interior de Portugal.

## II

El nombre de *Helbokoris* (*Elbokoris*) es citado en la *Geografía* de Ptolomeo 2, 5, 6 en la Lusitania Interior. Figura también en la *Naturalis Historia* de Plinio IV, 35, 118 como *et bocori*.

Holder (I, 1.412-13) creía que el topónimo podría ser ibérico y García Alonso, de quien tomamos el dato anterior, en su excelente monografía sobre la obra de Ptolomeo en la Península Ibérica (2003) realiza a propósito del nombre de esta ciudad diversas interpretaciones etimológicas (2003, 105-107).

Para García Alonso *-koris* se relacionaría, con muchas dudas, con *Ilarcuris*, y con la palabra vasca *gorri* ‘rojo’, aunque esto le parece muy poco probable. En cambio, a nosotros nos parece que, con toda verosimilitud, *Elbokoris* debe contener el mismo elemento *-kori(s)* que ciertos topónimos ibéricos, no solamente *Ilarcuris* sino

también el río *Sicoris* y el río y la ciudad de *Sucro*, la ciudad de *Ilucro* y la vascona *Calagurris*.

Una palabra ibérica *\*korri* se corresponde al aquitano *Baicoriso* (Gorrochategui, 1984, nº 466), *Baicori(xo)* (íd., nº 467), *Baigori(xo)* (íd., nº 468), *Buaigori(xe)* (íd., nº 469) y al vasco *gorri* ‘rojo’.

El nombre del río *Sicoris*, el Segre actual, tendría el significado de “Río Rojo” (*si-* ‘río’ deducido de su aparición en hidrónimos), y resulta paralelo al del río *Sucro*, hoy Xúquer, latinizado fonéticamente y con apócope de la *-i* interior.

La misma explicación vale para *Ilucro*, la sede minera de Coto Fortuna (Mazarrón, Murcia), cuyo nombre, “ciudad roja”, se deberá a la coloración rojiza de su paisaje, pues la página web [www.mazarron.es/historia/perules.asp](http://www.mazarron.es/historia/perules.asp) (consultada en 2005) dice que “característico del paisaje que se mantiene con los restos de la actividad minera es el colorido en tonos ocre, grises y distintas variedades de rojo que aportan al entorno un aspecto fantástico e irreal”.

Es más dificultosa la interpretación del primer elemento de *Elbokoris*. García Alonso (loc. cit.) piensa en un radical antropónimo celta *Elv-* o *Elu-* para el que se han ofrecido diversas etimologías (irl. *il* ‘mucho, numeroso’, galo *\*elwo-* ‘amarillo’, galés *elw* ‘ganancia’). Alternativamente el autor cita el radical *\*albh-* ‘blanco’, céltico o paleoeuropeo, que llegaría a *Elbo-* a través del paso intermedio *\*Ailbo-*. También aquí nosotros queremos destacar la existencia del vasco *albo* ‘lado, costado’, sin que por ello pretendamos que éste sea el étimo de la primera parte de *Elbokoris*.

Aunque la similitud con el vasco es chocante, no creemos que *Elbokoris* sea el nombre de una colonia vascona, acaso transplantada en época histórica desde los Pirineos hasta Portugal. Como acabamos de decir *\*korri* es un elemento común de la toponimia ibérica y por ello resulta más económico suponer que nuestro nombre es producto de una expansión de la toponimia ibérica andaluza. El “aire vasco” del topónimo se deberá más bien a las comunes formas que comparten el ibérico y el vasco.

### III

Hay otros topónimos que indican que acaso *Elbokorís* no es un caso aislado, aunque sí esporádico.

Está en primer lugar el nombre de la ciudad de *Conistorgis*, mencionada por Tito Livio a mediados del siglo II a.C. como capital de los conios, en el Sur de Portugal, y que junto a este étnico recibe el ibérico *-turgi*, como *Iliturgi*, en la provincia de Jaén.

Como segunda prueba estaría la ciudad de *Takubís*, mencionada también por Ptolomeo en la Lusitania Interior (García Alonso, 2003, 111), y que parece estar mencionada en el Itinerario Antonino 420, 2 bajo la forma de *Tabucci* o *Tubacci*. Esta ciudad suele localizarse cerca de Abrantes (García Alonso, loc. cit.). Este autor piensa que, sirviéndose de la grafía del Itinerario Antonino, habría un elemento *-ucci* propio de la toponimia tartesia, y que el *Ta-* inicial si bien de forma muy especulativa, podría relacionarse con el del río *Tagos*, el Tajo.

Lo que aproxima *Takubís* al dominio ibérico (considerando el testimonio del Itinerario Antonino no carente de valor, pero corrompido, o más corrompido que el de Ptolomeo), es ese final en *-bís*, latinización de un elemento indígena *\*bi* que se encuentra también en las ciudades ibéricas *Anabis* y *Telobis* (en Cataluña), y *Saetabis* (en Valencia).

Es altamente probable, en nuestra opinión, que este elemento *\*bi* tenga que ver con vasc. *be(h)e* ‘suelo, bajo’, si bien el sentido de la palabra vasca habría evolucionado a partir de otro original de “emplazamiento” o similar, como el latino *solum*.

Con el mismo elemento *-bis* está finalmente, también en la Lusitania Interior, la ciudad que llegará a ser colonia romana de *Scal(l)abis* (tradicionalmente identificada con Santarem).

La dificultad de atribuir esta a un sustrato ibérico está en la adscripción de su primera parte, *Scala-*. Para esta García Alonso (2003, 110-111) prefiere una explicación por *\*isca-llabis*, con un

elemento *isca* tal vez céltico, frecuente en nombres de ríos. Hay que señalar, sin embargo, el paralelo celta que propuso en su día Holder (apud García Alonso, loc. cit.), a partir de \**scalo-* ‘sirviente’, como irlandés *ban-scal* ‘mujer sirviente’, *fer-scal*, *scolóc* ‘sirviente de granja’, plural *scolóca* ‘colonos de un monasterio’, explicación que parece menos forzada.

Con todo se debe señalar que el notable investigador portugués António Marques de Faria (1999, 153-154) segmenta *Scal(l)abis* en \**IS (/s)car – labi*, teniendo *labi* el parónimo de *Labitolosa* (Huesca). Indica Faria que García (1991, 110) y Mantas (1993, 491) aislaban un sufijo prelatino *-bis*.

\* \* \*

Hemos expuesto las razones que llevan a la posibilidad de considerar *Elbokoris* como un topónimo ibérico. Probablemente hay otros dos, o tres, topónimos ibéricos o con componente ibérico en el Sur de Portugal. Estos restos lingüísticos proceden probablemente de la toponimia ibérica de la Bética y son muestra del abigarrado panorama étnico del Sur de la Península en época prerromana y también ya romana.

## BIBLIOGRAFÍA

CARO BAROJA, Julio (1954): “Análisis del material numismático (continuación). Problemas geográficos y lingüísticos”. *Historia de España dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal*, vol. I, 3, págs. 727-748 (citado por la reedición de 1976). Publicado originalmente como “La geografía lingüística de la España antigua a la luz de la lectura de las inscripciones monetales”. *Boletín de la Real Academia Española* XXVI, págs. 197-243, Madrid, 1947.

FARIA, António Marques de (1999): “Novas notas de onomástica hispánica pré-romana”. *Revista Portuguesa de Arqueologia* vol. 2, nº 1, págs. 153-161.

GARCÍA, J. M. / (1991): *Religioses antigas de Portugal: aditamentos e observações às “Religioses da Lusitania” de J. Leite de Vasconcelos*. Lisboa.

GARCÍA ALONSO, Juan L. (2003): *La península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Vitoria.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1949): “Sobre los íberos „el bronce de Ascoli””. *Misceláneas. Historia – Arte – Arqueología*, págs. 233-256. Madrid. Trabaja corregido del publicado en el *Homenaje a D. Ramón Menéndez Pidal*, vol. III, págs. 475ss., Madrid, 1925.

GORROCHATEGUI CHURRUCA, Joaquín (1984): *Estudio sobre la Onomástica Indígena de Aquitania*. Vitoria-Gasteiz.

HOLDER, A.: *Alt-celtischer Sprachschatz*, 3 vols., Leipzig 1896-1907. Reimpresión Graz, 1961-1962.

MANTAS, V. G. (1993): “As fundações coloniais no território português nos finais da República e inícios do Império”. *II Congresso Peninsular de História Antigua (Coimbra, 18 a 20 de Outubro de 1990)*. *Actas*, págs. 467-500, Coimbra.

PÉREZ OROZCO, Santiago (2006): “Componentes toponímicos típicos de las lenguas paleohispánicas”. *Arse* 40, págs. 17-28, Sagunto.

SILGO GAUCHE, Luis (en curso de publicación): *Estudios de toponimia ibérica. La toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*. Original entregado a la Real Academia de Cultura de Valencia.

TOVAR, Antonio (1956): “Extensión de la lengua ibérica en Andalucía”. *Zephyrus* VII, págs. 81-83, Salamanca.

UNTERMANN, Jürgen (1961): *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorromischen Hispanien*. Wiesbaden.

UNTERMANN, Jürgen (1962): “Areas e movimientos lingüísticos na Hispania pré-romana”. *Revista de Guimarães* LXXII, 1-2, págs. 5-41, Guimarães.

UNTERMANN, Jürgen (1963): “Estudio sobre las áreas lingüísticas prerromanas de la Península Ibérica”. *Archivo de Prehistoria Levantina* X, págs. 165-192, Valencia.

UNTERMANN, Jürgen (1965): *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*. Madrid.

UNTERMANN, Jürgen (1999): “„Alteuropäisch?? in Hispanien”. *Florilegium Linguisticum. Festschrift für Wolfgang P. Schmidt zum 70. Geburtstag*, págs. 509-518.

UNTERMANN, Jürgen (2000): “Zum nachweis von Substratsprachen auf der Iberischen Halbinsel”. *Madrider Mitteilungen* 41, págs. 139-147, Mainz.

UNTERMANN, Jürgen (2001): “La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano-celtas”. *Palaeohispanica* 1, págs. 187-218, Zaragoza.

UNTERMANN, Jürgen (2004). “Célticos y Túrdulos”, *Palaeohispanica* 4, págs. 199-214, Zaragoza.

VILLAR, Francisco (1995): *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca.

VILLAR, Francisco (2000): *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*. Salamanca.